

LA PRENSA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: trimestre, 27 rs.; anticipado un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que lo hagan por medio de corresponsal y LOS MOROS que den lugar a que esta Administración GIRE, abonarán un 10 por 100 más. Los que anticipen un año, a razón de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

En la calle del Pez, núm. 6, se compran recibos del empréstito forzoso de 700 millones, decretado en 1873.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA.—Decretos admitiendo a D. Pedro de Irizar la dimisión del cargo de gobernador civil de la provincia de Guipúzcoa; trasladando a este cargo a don José Fernández Villavicencio, gobernador de la de Soria; a esta última a D. Francisco Echagüe y Nogueiras, que desempeña igual cargo en la de Cuenca, y nombrando para esta última a D. Bonifacio Carrasco.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decretos concediendo varios indultos.

Orden disponiendo que se publique el proyecto de división judicial del territorio de la Audiencia de Pamplona.

HACIENDA.—Orden declarando que no debe admitirse la demanda propuesta por D. Manuel de Barandica contra los decretos de 19 de Marzo y 11 de Junio de 1874 y orden de 26 de Junio del presente año, relativa al curso legal de los billetes de Banco de provincias.

GOBERNACION.—Orden disponiendo se proceda al anuncio y celebración de una subasta para la adquisición de varios materiales con destino a la construcción de la línea telegráfica de Cuenca a Valencia.

FOMENTO.—Orden disponiendo que las operaciones todas para las exclusiones de montes del catálogo, decretadas por la superioridad, se ajusten rigurosamente a lo que sobre deslindes prescribe el tit. 2.º del reglamento de 17 de Mayo de 1865, con escepción de la memoria citada de que habla el art. 21.

PAGOS.—La dirección de la Caja de Depósitos verificará los siguientes el día 30: Resguardos al portador, amortización de 1873, bola 32 de sorteo, números 131, 132, 133, 134 y 136 de señalamiento.

Idem id. no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, números 1.191 a 1.194 de señalamiento, ambos inclusive.

Devolución de facturas del primer semestre de 1875, números 451 a 500 de señalamiento.

BIBLIOGRAFIA.

Cantos del Pueblo, por D. Carlos Penaranda, precedidos de una carta de Víctor Hugo. Madrid: Aribau y compañía, 1875.

«La poesía ha muerto! El siglo materialista la ha relegado al panteón. Un verso en nuestra sociedad es canto de ave que nadie escucha, es ruido vago que halaga, pero que no se comprende; hablar en verso a la actual generación es proponerse no ser oído: *cantamus surdis*».

Los dos polos de la poesía, naturaleza y espíritu, mundo de las formas y mundo de las ideas, lo exterior y lo interior, la materia y el alma, el yo y el no yo, estos dos polos del arte que en la primavera de la humanidad se cubrían de corolas abiertas para esa abeja ansiosa de su miel, el poeta, ahora, en el invierno, se cubren de infranqueables y glaciales témpanos, y el pobre insecto, cuando hacia ellas vuela, rompe en vano sus alas en la muralla de hielos.

Triste destino el del poeta! Para él la naturaleza se ha convertido en jaula y el espíritu en número. Del mundo exterior ha desaparecido el bosque lleno de misterios, el cielo lleno de resplandores, el mar lleno de sirenas, la noche llena de fantasmas, el desierto lleno de esfinges, la geografía llena de enigmas.

más; mar, bosque, cielo, desierto, todo ha sido explorado, medido, pesado, cruzado, batido, revuelto, reconocido y escudriñado; la musa retrocede de frontera en frontera, acosada por las realidades de la ciencia, y no encontrando refugio seguro en el mundo exterior, ha huido a su patria, al cielo.

Y del mundo interior, ¿qué nos queda? Buscad la fé llena de prodigios, la fantasía llena de sueños, el sentimiento lleno de aspiraciones, el heroísmo lleno de sacrificios, la piedad llena de enternecimientos, el entusiasmo lleno de arrebatos... ¿qué queda de este mundo interior, de esta divina caja de Pandora? El egoísmo, el cálculo, el interés, el tanto por ciento, todo el fango humano, todo el sedimento del licor sagrado; ni siquiera ha quedado la esperanza!

Aquí, como en el mundo exterior, todo ha sido hollado, pervertido, marchitado por las realidades sociales. Aquí la sociedad, allí la ciencia, han perseguido, como la jauría al ciervo, a la poesía, soberana, que, recogiendo su manto de estrellas para no mancharlo con las salpicaduras del lodo, ha huido también de este viejo mundo interior que estalla bajo el peso de tantas realidades.

El antiguo rey de las almas, el poeta, ha sido destronado. Su imperio ha sido conquistado por la realidad; su palacio está en ruinas. Y ahora, poeta, canta si te atreves!

Así razona la descreída crítica de nuestros tiempos. Ante estos vanos discursos, ante estas argucias brillantes, la crítica creyente, debe oponer negaciones absolutas.

No. La poesía no ha muerto. Poned la mano en el corazón de la humanidad y la sentireis latir al íntimo, profunda, insonante, eterna.

La poesía no puede morir. En las cimas de la tierra se cierne el águila; en las cimas del alma se cierne la poesía.

La crítica la ha creído muerta porque el ave celeste ha cambiado de rumbo y nadie se ha cuidado de seguirla.

Al verla abandonar los campos de la infancia, las rientes regiones frecuentadas por los pastores de Virgilio, las playas donde tienden sus redes los pescadores de Teócrito, las llanuras heroicas donde se levantara Troya, donde combatía Aquiles, al verla desaparecer de la sombra de los bosques paganos y de las naves de las catedrales católicas, cuando después de producir a Homero, a Horacio, al Dante, a Calderón, dejó estos modelos eternos y comenzó a forjar otros, la crítica mope la creyó muerta, sin ver que la poesía, mayor de edad, en toda la fuerza de la juventud y de la inspiración, lejos de haber muerto, daba vida exuberante y magnífica a nuevas creaciones, y buscaba en los cielos, nuevos derroteros y más altos ideales donde agotar su fabril actividad.

La antigua poesía prodigó su estro en el mundo exterior, y a la naturaleza el espectáculo sorprendente de hombre, cielo y tierra. Homero es su poeta culminante.

La poesía de los siglos medios se recogió en el mundo interior, y cantó las efusiones del alma; ese espectáculo no menos maravilloso de la fé y del amor. Calderón es su gran intérprete.

La poesía moderna vuela más alto, abarca más horizonte; no basta al desfogar su ardiente pasión la naturaleza; no basta tampoco el alma; lo anhela todo, lo aprovecha todo; la inmensa longitud de sus alas le permite extenderlas del mundo interior al exterior, desde el Inmortal a Dios; no se satisface ya con la adoración de la materia y del espíritu aislados, los fondea en su seno como en el cráter de un volcán, y en erupción gigante derrama sobre la humanidad la lava de la nueva inspiración; escéptica en Goethe, creyente

en Chateaubriand, desesperada en Byron, en Víctor Hugo tempestuosa y sublime. No es culpa suya que la crítica senil de la decadencia no la haya visto ni comprendido.

Debemos confesar que España, en este movimiento literario, ha quedado algo rezagada; nuestros grandes poetas han sido poco afortunados en este trabajo ciclopeo; el duque de Rivas lo comenzó con éxito, pero la política lo distrajo; Espronceda, López García, Bello y Chacón inclinaron muy pronto la moribunda cabeza sobre obras no acabadas; Campoamor, en el *Drama universal*, vio con claridad la meta, pero tuvo miedo, y retrocedió al fin casi del camino; Quintana creía poco, Zorrilla cree demasiado; estos maestros insignes han dejado trazados grandes caminos hacia la sublime montaña del Ideal, pero ninguno ha llegado a la cima. No los acuso; acuso a los que, sofocando la cultura patria, cortando en los últimos siglos las brillantes tradiciones filosóficas y literarias de la nación, nos han vuelto a la infancia del arte ó a la imitación de lo extranjero.

Así, pues, se puede asegurar que España, en el presente siglo, aunque ha producido grandes obras de arte con carácter nacional, aun espera al poeta humanitario a la lira llamada a hacerse oír de todos los pueblos, pues el pueblo que ha tenido a Cervantes, bien merece otro alto génio que en este momento literario lo iguale, sino es que con la creación de aquel se ha agotado la fecundidad nacional.

No lo creo y espero. Larga y enojosa es la digresión, pero quizá no está de mas al examinar el volumen *Los cantos del Pueblo*.

El joven poeta, su autor, se ha colocado como lírico en las filas de los que hacen un siglo casi llevan a la poesía por esos nuevos derroteros ya indicados.

El Sr. Penaranda ha buscado al otro lado de los Pirineos la sanción del soberano del arte, de Víctor Hugo, el apóstol de la nueva fé literaria, en cuya frente parecen haberse condensado y entrecuchado, como en la cima del Sinaí, las nubes y los rayos de todas las tempestades modernas, desde la que lo arrancó de la tribuna, y lo llevó a la roca del desierto, en donde mirando a las Tullerías como Prometeo al Olimpo, rugía en medio de los estampidos del mar: «Si ¡oh nubes! plus que mille, eh bien, j'en suis! Si mème—ils ne sont plus que cent, je brave encore Sylla;—Si leu demeure dix, je serai le dixième;—Et si l'en n'est qu'un, je serai celui-là!» hasta la tempestad que al volverlo a la patria, lo arrojó «armado de la lira entre París y los soldados germánicos exclamando: «Puisqu'en cejour le sang ruisselle, les toits brûlent, Jour sacré!—Puisque c'est le moment ou les laches reculent, J'accourrai!»

El anciano génio, prodigo siempre de esas palabras que lanzan al poeta a la gloria y al soldado a la muerte, ha escrito algunas al Sr. Penaranda animándolo en su árdua empresa. ¿Responde nuestro joven poeta a la esperanza del gran maestro? Después de leer con cuidado los *Cantos del pueblo* puedo afirmar sin temor de dejarme arrebatar, no por la amistad, que para mí es desconocido el autor, sino por esa pasión que todo español siente hacia las glorias patrias.

Las primeras páginas son miradas retrospectivas; el poeta entra en un mundo nuevo, va a cantar el porvenir, y antes de hacerlo vuelve los ojos al pasado, a la historia, al mundo muerto, porque sabe que el sepulcro de una idea es muchas veces la cuna de otra.

El poeta se siente lleno de dudas ante «Esas vagas explosiones. De algo que vemos llegar.»

Y se pregunta:

«¿Son funerales de muerte O efusivos de nueva vida?»

Recuerda el Eden y la inmensa caída de la humanidad, evoca el bello fantasma de la Edad Media, y al verlo de cerca exclama:

«Era una estatua! Inmóviles los ojos. Y cerrados los párpados tenía!»

Después de esta pálida visión del pasado, el poeta tiene que fijar los ojos en el porvenir, en la vida, en lo que le rodea; o cae su nido donde se forma la tempestad, y allí siente en su mente cruzar centellas, vé el astro de la idea y comprende que un alma bien templada:

«Puede, con una mirada Dar un beso al infinito.»

Penetrado de que la tierra es el escenario que realiza la figura del hombre y de la mujer en ese momento en que se funden en un ángel, y sintiendo animada e inteligente ante el amor de los seres a la creación entera, dice:

«Mi adorada sonrisa, Y con lánguidos ojos me miraba... A nuestros pies el mundo se adormía, y el cielo en nuestras frentes palpaba!»

Al ver caídos en el abismo de la muerte, padre, hija, amigos queridos, hombres ilustres, exclama:

«¿Qué tumba se abre mañana?»

Pero dejando estos temas íntimos, personales, aunque siempre enlazados con el mundo exterior, con la historia y las relaciones generales de la vida, penetra el poeta de lleno en el infierno tempestuoso de su siglo, como el Dante en el infierno de la Edad Media; con la diferencia de que en las puertas de este se leían palabras de *colore oscuro*, frases sombrías y desesperadas, mientras en aquel la esperanza brillaba al través de los horizontes mas tenebrosos.

Una vez ya en esta caudante arena, que, en mi concepto, debiera ser la mas frecuentada por los poetas, el Sr. Penaranda empieza por recomendar a los pueblos la virtud y la calma que ha de librarlos de sus propios excesos en los combates por el progreso, porque:

«No renace jamás en las naciones La libertad, cuando en el crimen muere!»

Rico pronto ante los pasos del poeta se abren caminos llenos de abrojos; se levantan Calvarios que es preciso subir, aparecen manos con el caliz de amargura que es preciso beber, con la corona de espinas que es necesario ceñir.

«Que es muy grande su misión, Que es su gloria inmensa y grande, Y no es raro cueste mucho Destino que tanto vale.»

Maldecir la esclavitud, el cadalso y llorar nuestras discordias civiles, llamando a la fraternidad a los ciegos españoles que quieren,

«Cerrar el paso Al torrente absoluto de la idea.»

Vuelve la mente a lejanos y encantados climas; a la isla de Cuba, convertida en infierno por fratricida guerra, y al ver al hombre de tal modo entregado a sus pasiones y rencores, a preocupaciones siempre renovadas, al ver que la razón llega «A salutar los hechos de una espada Como el lenguaje escrito de una idea;» poseído de noble indignación, exclama:

«¡Oh triste y miserable raza humana!»

Si un fanatismo para siempre olvidas,

«¿Qué fanatismo inventarás mañana?»

Muchos versos inspirados, muchas poesías llenas de arte pudieran citar de este libro.

Dos cantos sobre todo quisiera copiar aquí, la *Historia de un cráneo*, cantada por una baba, admirable concepción que basta para acreditar a un poeta, y en la cual se ve reunida la profundidad del pensamiento total a detalles de composición notabilísimos; y *Nunca*, pequeño poema donde Milton, ciego, guiado por sus hijas,

se hace llevar al campo; inquieto allí exclama de nuevo:

«Llévame donde no tenga Obstáculos sobre mí!»

Conducenlo a enhiesta roca a cuyo pie truenan el Océano, y ante la cual se abre el cielo infinito; y allí, a la luz del crepúsculo; dicen al viejo poeta:

«Aquí termina tu anhelo...»

En la cima de esta roca

«Que casi al espacio toca...»

«¿Qué puede abrumarte? ¡El cielo!»

Dejo al público la sentencia definitiva, y solo me reservo el derecho de proclamar que el Sr. Penaranda es un poeta. No es esto poco para quien sabe lo que la palabra significa.

La crítica ha resumido su juicio sobre este libro con la misma calificación: obra de un poeta.

Y a propósito de la crítica debo decir algo que quizá no sea inoportuno.

Un escritor eminente y crítico notable, el Sr. D. Patricio de la Escosura, ocupándose de este libro en las columnas de *El Imparcial*, da al Sr. Penaranda el siguiente consejo de estudiar con preferencia a los poetas extranjeros, nuestros dulcísimos poetas del siglo de oro si quiere hacer buenos versos castellanos; abundó en la opinión del Sr. Escosura, si se dirige a la cultura de lo que hay de exterior en el arte, al estilo, al lenguaje castizo, a la sonoridad del verso, en mi concepto, cosas serias y esenciales; pero tratándose de lo que hay en él de íntimo, de humanitario y de trascendental, nunca recomendarémos bastante al Sr. Penaranda no deje de la mano a los poetas extranjeros contemporáneos y sobre todo a los antiguos poetas españoles del teatro y del Romancero; en ellos encontrará originalidad y estro, que en vano buscaría en la poesía erudita de los tres últimos siglos, poesía que aprendimos de memoria en los bancos de la escuela y que, siempre nos complacemos, pero que el poeta debe olvidar en la edad en que crea y produce, si aspira a hacer algo mas que brillantes versos.

No pretendo aconsejar al Sr. Penaranda, que no necesita consejos; solo he sido mi propósito repetirle el que le da un reputado maestro, como en mi sentir debe entenderlo, y como debe aplicarlo a sus tareas literarias.

Por último, creo que el poeta, si bien está obligado a estudiar profundamente a los poetas de todos los tiempos y países en manera alguna ha de constituirse en reflejo de ninguno, por grande, por aplaudido que sea; debe en sus obras irris reflejar su carácter, su individualidad estrayendo los elementos de la inspiración, e su propia cantera, de los senos de su alma, que, según sean mas bonitos, mas brillantes serán sus producciones; mientras mas profundo es el mar, mas bella es la perla.

Por eso me complace el libro del señor Penaranda; hay en sus páginas mucho que le pertenece, mucho que sale de su cerebro espontáneamente, y aunque no fueran otros sus merecimientos, este el de la originalidad, bastaría a crearle sólida reputación en el mundo literario y un puesto en ese Parnaso moderno, habitado por las Ideas, que nada tienen que envidiar a las Musas, y por el Ángel Libertad, que vale tanto como Apolo.

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

EL CARLISMO.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos referentes a la guerra de Cataluña. El general en jefe participa que el brigadier Campa, después de una jornada forzísima, alcanzó en Casillas, batall y persiguió a Gamundi, ocasionándole dos oficiales y cuatro individuos de tropa muertos y varios prisioneros. Anterior se presentaron a indulto dos oficiales y 65 individuos.

cargos en el gobierno del Estado, pueden auxiliarnos muy poderosamente.

—Ciertamente.

—Hay que bajar mucho.

—Necesitamos, ante todo, ganar muchas adhesiones en la nueva situación.

—Las tendremos.

—¿Y qué me dices del vizconde de Villanova de Cervera?

—Que no será difícil de que esté con nosotros, si hasta hoy no lo está, porque, como vuestra reverencia sabe, su padre fué preso por Pombal, y ahora últimamente acabó de ser declarado inocente por decreto de doña María I.

—Bien, bien.

—Tenemos ahora dos partidos bien definidos.

—Uno el del ministro Pombal.

—Ese va de capa caída.

—Eso es natural; como vuestra reverencia sabe: «Sol que se pone ya no calienta».

El marqués de Pombal está en desgracia, y muchos de sus amigos, hasta aquellos a quienes mas colmó de mercedes, le vuelven las espaldas. Después de todo, el marqués está muy viejo y lleno de achaques.

—Poco puede vivir!

ahoras nos darán el triunfo de nuestras doctrinas.

—Todo es posible, siempre que consigamos.

—Los reyes han de ser los primeros en pedirnos que los auxiliemos, que les ayudemos en sustentarse sobre sus cabezas las coronas. Nosotros solo podemos salvar al trono y al altar. Todos los dominicanos juntos, con su inquisición, jamás podrán mas que nosotros. Esto todo el mundo lo sabe. En tanto que la orden de los predicadores prendía y perseguía y encendía hogueras para quemar carne humana, nosotros conquistábamos por la mansedumbre y por la enseñanza.

—Menos cuando nos faltaban también los resultados, dijo el padre Mauricio. Vuestra reverencia sabe muy bien que uno de estos filósofos dañinos, Mr. Diderot, fué educado en nuestros colegios de Langrón y París, y el infame nos está haciendo una guerra cruda; nos desprestigia, nos mata y esterminará la Compañía si lo dejan.

—Aberraciones.

—Aberraciones, padre Vicente?

—Aberraciones humanas, padre Mauricio.

En este momento dieron a la puerta de la sala tres golpes pausados.

El padre Mauricio puso las manos en los brazos de su sillón, como procurando apoyarse para el grande esfuerzo que había de hacer al levantarse.

Se puso en pie al fin y fué derecho a la puerta, dió vuelta a una llave y la abrió.

Entraron seguidamente dos frailes ancianos y fueron a sentarse próximos al padre Vicente.

—¿Qué buenas novedades nos traen ustedes? preguntó el padre Vicente con rostro placentero, dirigiéndose a los recién llegados.

—Acabo de saber ahora mismo que el marqués de Pombal está gravemente enfermo, exclamó uno de ellos.

—Ya pagará cuantas debe, dijo el padre Vicente.

Y continuó el recién venido, hablando.

—Le ha producido, sin duda, sensación desagradable el decreto de S. M. fecha del 16 de Agosto pasado, mandando a los procuradores régios que usen de los medios que sean convenientes contra la casa del marqués.

El juez de palacio ha dado cumplimiento a este decreto.

—Ya lo sabía yo, dijo el padre Vicente.

ma restauración, dando algunas esperanzas por lograr tan deseado suceso.

Y apenas el padre Vicente había acabado la lectura de esta última carta cuando llamaron a la puerta de la sala.

Uno de los padres se levantó y fué a abrir la puerta, apareciendo en el umbral un criado que transmitía un recado al jesuita.

Se dirigió a la mesa y le dió al padre Vicente:

—Aquí buscan a V.

—¿Ha dicho cómo se llama?

—No ha dicho nada.

—¿Quién es él?

—Un oficial de caballería.

—El jesuita perdió el calor instantáneamente.

Se levantó de su sillón y le dió a sus compañeros:

—Necesito quedarme solo, padre Mauricio. Vuestras reverencias se pueden retirar, que yo también salgo de aquí.

Y en efecto, detrás de todos los jesuitas salió el padre Vicente, cerrando con llave la habitación.

El juez de palacio ha dado cumplimiento a este decreto.

—Ya lo sabía yo, dijo el padre Vicente.

Y se preguntó:

Norte.—El general Maldonado con noticia de que en la fábrica de Ensalme se almacenaban efectos que servían para el enemigo, salió ayer de madrugada de Vitoria con algunas fuerzas, y después de desalojar de sus posiciones a las del enemigo poniéndole en precipitada fuga, se apoderó de la fábrica, ocupando gran cantidad de varios artículos especialmente trigo, harinas, todo lo cual fué conducido a Vitoria. En el día de ayer se presentaron a indulto dos en Oteiza y se presentaron en Puentel Reina, y un carlista con armas en Lumbier.

La porción de pueblos de la frontera de Navarra a hacer una manifestación en favor de la paz. La iniciativa ha sido de Tafalla y Falces, y han dirigido a las poblaciones vecinas una sentida alocución para que cesase el estado de frenesí que las deshonra a la faz del mundo civilizado y que trae sobre aquel suelo el baldón y la miseria.

—Escritores de Irún que el jueves llegaron a Hendaya por Vera tres batallones procedentes del Bazar, que se dirigieron a grandes marchas a Santiguemendi, que juzgaban sin duda amenazado de un ataque de nuestras tropas.

—El periódico inglés el *Standard* ridiculiza duramente la proclama de D. Carlos a sus amigos de Francia.

—Según telegrama del general Salamanca, recibido ayer en el ministerio de la Guerra y fechado el 25 en Morella, dicho general llegó a Mora de Ebro sin novedad. Fuerzas de la tercera zona pasaron el río y en la orilla izquierda persiguieron una pequeña facción de ocho caballos que se ocupaba en reconocer los puestos del río, dispersándola y haciéndola dos prisioneros. Se han presentado a indulto 18 facciosos armados, que, con los presentados antes, hacen 202 en la segunda quincena de este mes.

—Parece que la escampavía de Fuenterrabía ha detenido anoche en la costa una lancha, procedente de Ondarroa, y que conducía sin duda a Francia, huido del campo carlista, a dos caballeros con dos señoras.

—Han sido detenidos, como rehén, en San Sebastián algunos carlistas.

—Los carlistas apalearon hace pocos días en Asagarraga a una muchacha, sobrina de un sacerdote liberal, por haber ido a visitar este a uno de los pueblos de esta línea ocupado por fuerzas leales. Este acto brutal ha levantado tal polvareda en el campo faccioso, que en Asagarraga han prohibido se hable de el bajo pena de la vida.

—El *Carriel Real* del 21 publica una real orden firmada por el conde del Pinar y fechada el 14 en Tolosa, centralizando el servicio telegráfico establecido en el territorio carlista y creando en su consecuencia el real cuerpo de telegrafos, cuyo personal se dividirá en tres secciones: una de personal facultativo, otra de personal de administración y transmisión, y la última de subalternos de vigilancia de líneas y servicio de estaciones.

—Dice el *Diario de San Sebastián*:

«Pécula se resiste tenazmente a someterse a la autoridad de Dorregaray, al cual públicamente y sin rebozo dirige los denuestos más agresivos. Todo esto contraria a los planes del Pretendiente, que a todo trance se propone reconciliar a dichos jefes; pero parece que las gestiones hasta ahora practicadas no han dado los resultados que se desean.

—Asegúrase, por personas autorizadas, que Mendirri ha pedido permiso al Pretendiente para pasar a Francia a reunirse con su familia, y que ha tomado esta determinación por la falsa situación en que le coloca la suspicacia de las gentes que rodean a D. Carlos.

—El general Martínez Campos ha organizado ya convenientemente las fuerzas de su mando, y en breve se imprimirá una gran actividad a las operaciones de la guerra en aquel importante distrito. (Autorizada.)

—Un telegrama de Bayona dice que don Carlos se ha dirigido a Estella.

—Dícese que los carlistas han retirado a Andoain su artillería de Santiago-Mendi. Así lo anuncia el *Diario de San Sebastián*.

—Barcelona 27 Setiembre (12 30 mañana).—Guerra id. (10 y 10 id.).—Ministro Guerra general en jefe.—Se han presentado dos oficiales y 65 individuos. En tirotesos con rondas se les han causado dos muertos. Monleón ha tenido un encuentro con Clemente en Torrelló, hemos tenido cuatro bajas, no persiguiéndoles por el temporal. Quinta sin mas novedad que en Molins se ha suspendido por un alborotador. Envío fuerzas y se llevará a cabo; castigaré culpables. El brigadier Campos, en Coll de Matamals, alcanzó la facción Ventosa, causándole tres muertos, varios heridos y dos prisioneros. Tuvo tres bajas y un caballo herido.

—Dice el *Noticiero Bilbaíno*:

«Personas llegadas del interior de la provincia aseguran que es grande la desanima-

ción que se ha apoderado de los campesinos, en vista del giro que lleva la guerra, desahucio mucho de ellos que nuestras tropas pisen el territorio dominado por las huestes del Pretendiente para que concluyan de una vez los temores y sobresaltos a que se ven expuestos, hoy más que nunca».

—En el campo enemigo vuelven a escasear varios artículos de primera necesidad, tales como bacalao, garbanzos, vino y aceite.

—Los carlistas han obligado a retirar de los pueblos encartados, hacia el interior de la provincia, toda clase de ganado y víveres, por temor a que caigan en poder de nuestras tropas.

—En la playa de Saturrarán se halla tomando baños el cabecilla Fortun, a quien le acompaña un numeroso séquito, distinguiéndose entre ellos diez padres de almas, todos los cuales pasan el día y gran parte de la noche jugando al tresillo y echando pippos a las jóvenes de aquellas cercanías.

LA PRENSA.

MADRID 28 DE SETIEMBRE DE 1875.

EL GÉNESIS.

Cuando Dios hizo el mundo, lo hizo en siete días ó épocas; creó los vegetales, después de la tierra, los animales después de los vegetales, el hombre después del animal, la mujer después del hombre. No procedió por saltos sino por gradaciones.

Los partidos conservadores en España están pasando también por su Génesis, y los creadores que se han sucedido desde el 30 de Diciembre, pretenden la formación de partidos sin contar con partidarios, la redacción de credos sin contar con ideas. A la inversa del creador del mundo, proceden por saltos.

Téngase presente que la incubación de un partido, no es mas fácil que la creación de un mundo.

Y, sin embargo, los hombres de la situación no se contentan con un partido. Necesitan dos, cuando menos, para su uso particular; uno para gobernar, otro para mandar; el uno *conservador liberal*, el otro *moderado absolutista*; el uno para que empuñe el palo, el otro para que empuñe el sable; el país, como nave entre Scila y Caribdis, oscilará entre el trancazo y la estocada, entre la contusión y el chirlo, unas veces apaleado, otras herido.

Dos clases de conservadores preparan este magnífico porvenir a la feliz España; los conservadores moderados de Cánovas el uno; los conservadores liberales del actual Gabinete el otro. Dos periódicos, inclinados sobre las marmitas respectivas, siguen con placer y reseñan los progresos del breva; *La Epoca* preside la confección de la pócima carlo-moderada; *El Cronista*, la de la panacea conservadora liberal.

Estas dos corrientes encontradas, y que luchan entre sí en todo, solo en esto convienen: en ahogar con la pesadumbre de sus olas al pueblo español.

El Cronista busca los elementos de que se ha de componer el partido conservador liberal, y los encuentra en los cien grupos dispersos de los partidos conservadores, «que existen sin fuerza para crear, sin coherencia para resistir, sin vida propia, corroidos íntimamente por el personalismo, aislados y rechazados unos por otros, y unos de otros por la fuerza disolvente del exclusivismo».

Es decir, que el colega busca en el Rastro los elementos de su génesis. Allí suelen verse estos fenómenos desvergonzadamente puestos al sol. La bota vieja, el frac diplomático, el peine roto en la cabellera rala de una bruja, el pedazo de espejo en que se mira la manola, el guante perdido de la marquesa, la gran cruz que centellea en los salones, el puñal que brilla en la taberna, el vaso cincelado, el

cántaro sin asa, lo grotesco y lo trágico, lo bello y lo deformado, todo cuanto puede servir de adorno ó de estorbo.

A esto llama *El Cronista* formar un partido; estos son los cuerpos simples que agita en el fondo de su retorta, delectándose con las raras combinaciones a que da lugar la mezcla, y convencido de que se ocupa de altas especulaciones químicas.

Y qué elementos conservadores son estos? Los hombres que han aceptado como credo político el proyecto de Constitución redactado por la comisión del Senado y que aceptan la monarquía como forma natural de la sociedad española.

¡Gran Dios! ¿Los que aceptan el proyecto llamados a constituir un partido? ¿Acepta alguien el proyecto además de los veinte y dos caballeros que lo aprobaron? ¿Puede servir de base a un partido una ley no sancionada por la Representación nacional? ¿Dónde van a acampar los grupos ó grupitos que tan brillantemente nos pinta *El Cronista*? Al aire libre sin duda, porque el albergue Constitucional no está aún construido. De suerte que *El Cronista* ha ido al Rastro político, ha comprado una porción de cacharros y muebles viejos, que ahora no sabe dónde colocará cubierto de los golosos de su mercadería.

Pero dejando al *Cronista* y al Gabinete entregados a sus tareas químicas, ocupémonos de las de *La Epoca*. Pasar de *El Cronista* a *La Epoca* es pasar de Aristófanes a Esquilo, de la comedia a la tragedia, de lo ridículo a lo monstruoso. Los españoles tienen toda clase de espectáculos; han reído bastante con *El Cronista*, ahora llorarán lágrimas de sangre con *La Epoca*.

Este periódico, consecuente en sus propósitos, ha encontrado también la base del partido moderado absolutista; no se trata ya de los retazos de púrpura y de paño burdo zurcidos a la casualidad por *El Cronista*, se trata de una masa homogénea, granítica, pesada, impenetrable hasta la brutalidad; se trata de aprovechar el impuro residuo de las filtraciones que cuatro siglos de ignorancia, de absolutismo, de inquisición y de violencias han acumulado en el fondo de la sociedad española; se trata de las masas carlistas.

Esta es la base adoptada por *La Epoca*, base sólida como el feudalismo, sombría como el fanatismo, impenetrable como las fuerzas bestiales de la materia. *La Epoca* y sus inspiradores no vacilan. Aceptan intrépidamente todas las consecuencias de su creación; les importa poco la suerte de la libertad y el progreso.

«Es incontestable, dice *La Epoca*, que los carlistas quedarán vencidos, pero no convertidos al liberalismo. Se puede aguardar que hagan lo que D. Ramon Cabrera y sus íntimos amigos; lo que hizo el partido absolutista cuando después del convenio de Vergara, reconoció como reina legítima de España a doña Isabel II. Es asimismo incontestable, que masas tan numerosas como las carlistas, no pueden ser deportadas, ni privadas de los derechos políticos de los ciudadanos españoles, ni siquiera alejadas de la activa vida pública por ningún medio directo ni indirecto, sobre todo, después de que al monarquismo que ya profesan, añadan el reconocimiento del legítimo soberano. En tal caso se habrán colocado en mejores condiciones de legalidad que los federales y unitarios y aun que aquellos monárquicos de ideas avanzadísimas, que no acatan la obra augusta del 30 de Diciembre; y su derecho a intervenir en los negocios públicos, y aun a ejercer el poder, si por efecto de alguna alianza ó vicisitud política llegaban a constituir la mayoría del país, sería tan indiscutible y perfecto,

que ningún hombre sensato podría negarlo».

«No veríamos como un peligro para las instituciones liberales, la fusión de los moderados intransigentes con esa masa de absolutistas que después de terminada la guerra, seguramente habría de avanzar un poco, en busca de nuevos cuarteles y disciplina, para prepararse a los combates del Parlamento».

Sigue diciendo este nuevo creador, que si la ancha base se estrechase, si la demencia de ciertos grupos contagiase a los restauradores de la dinastía legítima, si las clases conservadoras se viesen excluidas del poder, entonces podría temerse la formación de un gran partido absolutista ó el renacimiento del viejo moderantismo, mas poderoso y temible que fuera nunca entre nosotros.

Entonces, dice, es cuando el trono, empujado alternativamente por dos corrientes violentísimas de dirección contraria, sufriría fuertes conmociones, y muy lejos de tener una salvaguardia en los partidos, tendría que convertirse en un freno que los contuviese.

Es decir, tendría que convertirse en trono del absolutismo.

La Epoca cree que el mejor medio de conjurar este peligro es conceder ilimitadamente el poder a los conservadores, al clero, influencia y preponderancia, a las clases ricas estabilidad, respetos y atenciones a la aristocracia y a las masas absolutistas toda clase de satisfacciones.

Solo a este precio conquistará el país una prudente libertad, reglamentada por los moderados, y de tal manera, que nunca pueda ser peligrosa para la estabilidad del poder.

Tales el partido soñado por *La Epoca*, y que tiene por base un abismo cegado con los huesos y la sangre de dos generaciones liberales diezmaras por el absolutismo.

Pero este es un detalle de escasa importancia; que la sangre corra en nuestros campos, que las madres lloren sus hijos y los hijos sus padres; que la industria y el comercio agonizen; que las ciudades bombardeadas, tomadas y recobradas, alcen al cielo las llamas del incendio y los clamores de las víctimas, ¿qué importa? Toda esta fúnebre fiesta se hace para solemnizar el entronizamiento perpetuo del partido moderado; los antiguos tiranos gustaban de las orgías sangrientas. Que callen, pues, esos clamores, sonría el país bajo sus lágrimas, dejen el luto las viudas y los huérfanos, cuélgense los balcones, échense a vuelo las campanas, cien músicas crucen las calles, trueque el cañon y acuda la multitud ansiosa, si quiere ver la entrada triunfal del partido moderado y el carlista, unidos amorosamente, del voluntario navarro al lado del marqués de abolengo musulman, de *La Epoca* del brazo de Savalls.

Realizan los ministeriales notabilísimos progresos en esto de la formación de su monumental partido que, superior a todos los productos obtenidos por la ciencia de los Garrido y Brea, habrá de ser el asombro de propios y de extraños, gloria del siglo que lo vea nacer y envidia de los que en lo futuro oigan relatar sus portentosas fechorías.

Estamos avocados a una edad mucho mas grandiosa que la heroica de la historia de los griegos. ¿Qué valdrán los trabajos de Hércules? ¿Qué las hazañas de Tesoo? Nada absolutamente comparados con el novísimo partido español. Las páginas en que tan ingeniosas fábulas se cuentan, caerán en breve de interés, y todo pasará a las columnas de nuestro colega *El Cronista*, apenas nacido, cuando ya capaz de admirar y relatar tantísimos asombros.

Reconocida la importancia que hoy tie-

ne la química, hubiera sido falta imperdonable no buscar en ella medios de formar el partido gubernamental, y los ministeriales, que en materias de progreso están intruidísimos, no han querido cometer este desliz. Se trata de que se unan los que dicen que quieren vivir conciliados, y como se ve, la cosa no es tan fácil, aunque no imposible, gracias a los adelantos químico-políticos.

Véase la receta de *El Cronista*:

«Todos estos elementos, dejando de ser grupos, no empeñándose en ser cuerpos perfectos, separadamente organizados, que se agregan accidentalmente por un interés transitorio, con el propósito ó el derecho de volver a desgajarse cuando otros intereses se lo aconsejen, sino perdiendo sus especialidades, menudas organizaciones para constituir una organización homogénea, perfecta, vigorosa, permanente; no mezclándose como el oxígeno y el azoe de la atmósfera, que siguen siendo siempre azoe y oxígeno, sino combinándose como el oxígeno y el hidrógeno en el agua, en donde ciertamente están sus átomos, pero no están ya ni como oxígeno, ni como hidrógeno, sino como un cuerpo nuevo, perfecto y homogéneo: todos estos elementos son los naturalmente constitutivos del partido conservador».

«Magnífico, piramidal! ¿Cuánto es capaz de saber el que estudia con provecho y afición!... Una cosa se nos ocurre: para evitar que suceda lo que en los nueve meses trascurridos, no deje de someterse a estos elementos a una presión de quinientas ó mas atmósferas, pues indudablemente esto contribuirá al buen éxito de la operación».

Dice *El Diario Español*:

«Si alguien conspira hoy en España para escalar el poder, no por medio de la violencia, sino por medio de la perfidia y de la intriga, todos lo sabemos, son los moderados intransigentes. Nos consuela, sin embargo, la confianza de que trabajan en vano».

Tarde ha caído en la cuenta el colega ministerial, y muy pronto, demasiado pronto, ha hallado consuelo en su confianza, bien que dice el refrán que no se consuela el que no quiere.

Los nueve meses que lleva de penosa existencia la situación los han pasado conspirando los moderados, sin distinción de conciliadores ó intransigentes, pues esta es una división vacía de sentido y de verdad, y muchas han sido las ocasiones en que el colega se ha vuelto contra los que desinteresadamente han señalado a los ministeriales *sui disant* liberales el grave riesgo que corrían con sus funestísimas complacencias.

Hállanse hoy los moderados casi al término de sus trabajos, y precisamente en tan crítica situación encuentra *El Diario Español* motivos para una tranquilizadora confianza. ¿Es que el colega se alegra en secreto de lo que en público lamenta?

Pues no dude de que, llegado el momento oportuno, sabrán los moderados hacerle espí sus veleidades, y mas que éstas, sus aficiones liberales. No confie en una seguridad que ni él ni sus amigos pueden tener, y con la que solo tienen derecho a contar, gracias a los canovistas, los moderados y los carlistas pasivos de *La Epoca*, esos carlistas por quienes el colega trabaja nuevamente con mucho mas ardor y entusiasmo que en la primera intención de fusión, pocos días antes de la pasada crisis.

De temer es que ahora los tenebrosos esfuerzos de los inspiradores del periódico llamado de las habilidades, obtengan un resultado satisfactorio para ellos, aunque infinitamente perjudicial para los intereses de la patria, y que en la segunda crisis salgan vencedores los que hoy se creen vencedores, pasando a ocupar su puesto algunos de los flamantes amigos de *La Epoca*.

Si esto llegara a suceder, como es mas que probable, casi seguro, preguntáramos a *El Diario* por el específico ó talismán que para el caso parece tener reservado. Presumimos que ni aun con él se salvará.

Ahora resulta que ni el Gobierno ha tomado ninguna resolución sobre la cuestión del nuncio, ni monseñor Simeoni tiene necesidad de abandonar a Madrid. Solamente el Sr. Benavides, nuestro representante en el Vaticano, sufrirá las consecuencias de la circular, pues pronto tendrá, á lo que parece, sucesor.

¿No decían los periódicos ministeriales que el asunto estaba ya resuelto y á salvo los intereses y la dignidad de la nación?

—Todos estos son motivos sobrados para que se quede solo.

—El otro partido es el de la nobleza, que se levanta ahora dueña de la situación para curarse de los sufrimientos porque la hicieron pasar y de las injurias de que fué víctima.

—Ese es el nuestro.

—¡Claro!

—A este partido le agrada todo lo que sea contrario a la política del marqués de Pombal.

—Y todo lo que a él le pueda humillar. —Sabe muy bien la corte que Sebastián José Carballo nos tiene odio mortal y que la estinción de la Orden fué uno de los triunfos que a él mas le honran. ¿No sería, pues, bien recibida la restauración de la Compañía?

—Por mi parte puedo decirle, padre Mauricio, que mis informaciones son muy buenas. El digno sucesor de Ganganeli ha dicho mas de una vez a nuestros hermanos que la restauración de la Compañía es una cosa de cajón, porque es necesaria, pues su existencia prestaría ahora un buen servicio a la gloria de Dios, a la causa de la Iglesia y del Pontificado.

de Francia, en las cuales se revelaban las buenas esperanzas de una próxima restauración de la Orden.

Las de Francia describían el estado de agitación en que se encontraba aquel país. Cubriase de anatema la memoria de Rousseau y de Voltaire que, tres años antes habían fallecido, y se señalaban como reos de grandes delitos a todos sus numerosos discípulos. Se censuraba ágramente al rey por haber aceptado las reformas políticas de Mr. Turgot, y por haber mandado las tropas francesas en auxilio de la insurrección americana, despertando de este modo entre ellas el entusiasmo por las ideas liberales y democráticas. No obstante, se confiaba mucho en la reina, que comenzaba a manejar los negocios de Estado con gran provecho, decían las cartas, de la religión y de la monarquía.

Las cartas de Roma hablaban de un proyecto del Papa, que quería ir a Viena de Austria. Quejábanse amargamente del emperador José II, que se entrometía en las cosas espirituales, atacando así la autoridad de la Iglesia, de los obispos y del Pontífice.

Todas estas cartas terminaban narrando los trabajos hechos en favor de una próxi-

S. M. hace un acto de justicia, porque Sebastián José Carballo ha defraudado a la real Hacienda para enriquecerse. Dé, él, muchas gracias a Dios porque S. M. sea tan benigna, que le perdone las penas corporales que le han sido impuestas.

—Pues esta resolución de la reina ha producido tal efecto sobre el ánimo del antiguo ministro de D. José I, que se teme por su vida.

—Y morirá. —El hombre tiene ya ochenta y tres años y en esta edad, con los achaques que sufre, no se reciben impunemente tan grandes golpes.

—Pequeños y bien pequeños los encuentro yo, contestó el padre Vicente.

—¿Pequeño?

—Y tan pequeño... Aquel monstruo debía ser encerrado en la Plaza del Rocio, en el mismo lugar en que nuestro hermano Malagrida padeció martirio. (1).

El padre Vicente pasó después a dar lectura a las cartas que recibiera de Roma y

(1) Véase la nota novena.

—Ciertamente la instrucción de la juventud se va maleando de día en día. Durante el largo tiempo que nuestra Orden tuvo la llave de la enseñanza, se sabía perfectamente cuáles eran los principios de buena moral transmitidos a la juventud. Hoy andan por ahí en manos de todos, divulgados los libros perniciosos, venidos de allá, de Francia, y escritos por Voltaire, Rousseau y otros hombres de la enciclopedia, que no sirven mas que para corromper el espíritu de los que los leen.

—Déjale V., padre Mauricio. Todo eso nos hace mas bien que mal. Han de reconocer muy pronto nuestra falta; hasta tanto no nos buscarán. Allá, en Francia, ya todos cada vez peor. Es ya inmediata la revolución en que han de caer el trono y el altar. La impiedad ha triunfado ya. Se propagan y se aceptan doctrinas que pronto han de servir para sublevar al pueblo. Esto es lo que yo deseo que suceda, y que suceda pronto.

Cuando la revolución destruya todo; cuando quede el trono demolido, arrasadas las iglesias, proclamado el ateísmo y rotos todos los lazos sociales, entonces será, padre Mauricio, cuando la fuerza de las circun-

Esperemos que vengan los amigos de *La Epoca*, los carlo-moderados, y ellos lo resolverán en el sentido que indicaba el periódico de Tolosa, a quien mereció inauditas alabanzas la circular Simeoni.

Combate rudamente *El Eco de España* el flamante proyecto de convocar para Octubre, Noviembre o Diciembre (que en esto, como en todo no están muy acordes los ministeriales) las Cortes, y después de varias consideraciones encaminadas a hacer ver las inconveniencias que para un Gobierno bien hallado con la dictadura resultarian de este hecho, escribe, entre profético y amenazador, el siguiente párrafo:

«Cuando hace próximamente un año el duque de la Torre se preparaba para ir a ponerse al frente del ejército, se agitaba también la cuestión de Cortes y se anunciaba la reunión para una época muy cercana; ni más ni menos, como ahora. Pues bien, cuando resolvió salir a campaña, algunos días antes de su salida, el señor gobernador civil llamó a los periódicos y les intimó la prohibición de tratar del asunto ni nombrar siquiera la palabra Cortes. ¿No pudiera suceder que ahora, y después de maduro examen, aconteciese algo parecido a lo que sucedió hace diez u once meses?»

«¿Quiénes saldrán vencedores en la terrible lucha que entre sí sostienen los dos bandos principales en que se hallan divididos los situacioneros? Presumimos, y ojalá nos equivoquemos, que sea cualquiera el victorioso, habrán de derramar la libertad y al progreso lágrimas mas amargas que las que lleva vertidas en los nueve últimos meses

Segun vemos en *La Imprenta* de Barcelona, el cura párroco de Cardedeu, olvidando que el púlpito ni es plaza pública ni mesa de petitorio, dirigió el viernes una plática a sus feligreses pintándoles con muy tristes colores la situación del obispo Caixal, y anunciando que recibiría gustoso los donativos que hiciesen llegar a sus manos con destino al obispo preso.

El procedimiento es ultramontano legítimo, y como tal, profundamente irreligioso y perturbador del sentido moral.

Con este motivo recuerda nuestro apreciable colega *El Imparcial*, el siguiente hecho:

Recientemente el tribunal de Lieja ha condenado por un delito horrible a varios años de prisión al rector de la iglesia de Santa Margarita de aquella ciudad, y sus correligionarios han procedido con él como el párroco de Cardedeu. Han organizado manifestaciones para proclamar su inocencia, aun contra el fallo de los tribunales, han intentado atropellar a los testigos que deponían en la causa que se le siguió, han organizado rogativas para impetrar su libertad, y por último, han publicado escitaciones de todo género encaminadas a inculcar en el ánimo sencillo de sus feligreses el desprecio de la autoridad civil y a presentar al referido sacerdote como un mártir, víctima de su fervor religioso.

Los ultramontanos son los mismos en todas partes, irreligiosos y perturbadores del orden. Nadie como ellos causan a la sociedad mas grandes males, predicando la desobediencia y fomentando las malas pasiones.

En otros países tienen los gobiernos energía para combatirlos; en el nuestro, por el contrario, los mira y considera. Así anda ello.

Publica *La Integridad de la Patria* un artículo en el que con el título de *Bases para una ley de empleados*, espone su opinión sobre el mejor modo de tener una buena administración en España. Cada cual tiene en esta materia sus peculiares opiniones, pero lo que no podemos consentir es que se diga que el gobierno provisional derogó ley alguna ni reglamento de empleados. El que nuestro colega cita, de 4 de Marzo de 1866, no ha llegado nunca a estar vigente, porque no pasó de proyecto. En cuanto a todo lo que en diferentes fechas del año 1851 se promulgó, la mayor parte estaba en desuso antes de 1863, y solo ha adquirido en la práctica cierta sanción la división gerárquica que en 1851 y 1852 se hizo de los empleados.

Y esto no podrá menos de suceder con cuantas leyes de empleados se hagan, porque es la administración pública un organismo de tal naturaleza, que solo admite reglamentación en cuanto a los derechos y obligaciones de los empleados; pero no puede ningún Gobierno establecer escalas cerradas sin privarse a veces del servicio en casos dados de los hombres mas útiles del país. Hay en todas las naciones hombres que por sus aptitudes, por sus vastos conocimientos, por su elevada inteligencia, no entrarían nunca en ninguna carrera administrativa por los puestos mas ínfimos. Ellos saben crearse una existencia algo mas digna, y todo Gobierno debe poderles abrir posiciones oficiales para el bien del servicio público. Entre este género de aptitudes, y las adquiridas por muchos años de práctica, hay la misma diferencia que entre el agente motor que da vida a una máquina, y las ruedas que se mueven a su impulso. Una administración de iniciativa es mil veces preferible a una administración rutinaria, y de ello podíamos citar muchos ejemplos.

El Correo de Madrid, sucesor de *El Pabellón Nacional*, órgano de los moderados de pur sang, toma pretexto de una noticia, dada por *La Correspondencia*, y dice:

«Las noticias de *La Correspondencia* son exactas. La reina madre, si no mienten las nuestras, pasará en Madrid sus próximos días, cumpliendo así los deseos de todos los buenos españoles, que anhelan volver a ver en su patria a la magnánima señora que tantos bienes derramó en este país.»

Es muy de extrañar que nada diga sobre este asunto *El Eco de España*. ¿Habrá privilegios para algunos moderados?

Esta noche, a las once, llegará a Madrid nuestro querido amigo y Director

D. Joaquín Bañón, un tanto restablecido de las dolencias que le obligaron a buscar alivio en los baños de Alhama.

Y va de gobernadores.

Al de Soria, al de Sevilla y al alcalde de Gradada le ha salido un competidor terrible en el gobernador de Tarragona. Hé aquí un documento notable de este señor, comunicado al periódico *El Diario de Tarragona*:

«Gobierno de provincia.—Tarragona.—Sección 1.ª.—Núm. 1.199.—Visto el 18 suelto de la sección local correspondiente a este día:

Considerando que las inexactitudes que contiene, su tono general y lo exagerado de sus calificaciones, no menos que las omisiones importantes de que se trataba de un penado a cadena perpetua, que acometió el hirió al capataz de brigada, tienden a estraviar la opinión:

Considerando que el castigo que sufrió por su atentado ni merece las calificaciones depresivas de bárbaro y cruel, ni es cierto que se le dejara en el estado que falsamente se indica, ni que arroja sangre en abundancia, ni que la ropa que vestía saltase a pedazos segun investigaciones de este gobierno, y que con tales falsas noticias se infiere daño a la reputación de los funcionarios y al crédito del Estado, he resuelto imponer a V. la multa de 125 pesetas; advirtiéndole que no permitirá la circulación de otro número sin hacerla efectiva previamente.

Dios guarde a V. muchos.

Tarragona 26 de Setiembre de 1875.—Joaquín Martón.

Como se vé el decreto de 29 de Enero no está vigente en la provincia de Tarragona, cuando su gobernador se cree en el deber de dar paternales lecciones de urbanidad a sus súbditos, que si bien no están preceptuadas en la ley, hoy que no hay otra que el capricho de los que mandan, deben agradecerse aun cuando vayan acompañadas de multas de 125 pesetas; la lección bien las vale, y *El Diario de Tarragona* debe darse por muy satisfecho con poder publicar en sus columnas un documento tan original y humorístico como el oficio del Sr. Martón.

CRÓNICA GENERAL.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Desde el día 1.º del próximo mes de Octubre, de doce a cuatro de la tarde, tendrá lugar el pago del cupon vencido el día 30 de Setiembre corriente de las cédulas hipotecarias, emisión de 9 de Octubre de 1873, en las oficinas de aquel establecimiento, calle de Recoletos, núm. 17, segundo hotel.

Madrid 27 de Setiembre de 1875.—El secretario general interino, Luis Silveira.

El Tiempo toma pretexto en los rumores desfavorables a la tranquilidad pública, que ha visto consignados en algunos colegas, para defender la conciliación, única panacea, a su juicio, para sacar a salvo los intereses de la patria.

Leemos en un periódico ministerial que se ha dispuesto la inmediata organización de 14 batallones provinciales.

De un día a otro es esperado en Madrid el Sr. Benavides, embajador dimisionario de España cerca del Vaticano.

Por razones de prudencia, que fácilmente comprenderán nuestros lectores, nos abstuvimos ayer de dar la siguiente noticia que hoy vemos confirmada en varios colegas: «Han sido presos en Sevilla y conducidos a Cádiz, desde donde saldrán para diversos puntos del extranjero, los republicanos señores Ramos Calderón, Carvajal (D. E.), Rebore y Perez del Alamo».

Pregunta *La Iberia*: «Desearíamos que los diarios ministeriales nos dijeran si era o no cierto que en la parte meridional de Francia sirve un vice-consulado un joven murciano, que es prófugo e hijo de uno de los moderados que mas figuran en la provincia de Murcia. Esperamos la contestación.»

Creese que el día 30 estará en Madrid el Sr. Sagasta, y que su venida ocasionará algún acuerdo de los constitucionales referente al actual ministerio. Así lo dice un periódico oficioso del Gobierno.

Segun nuestros informes, el decreto convocando a los comicios no aparecerá todavía a primeros de Octubre por motivos recientes que nuestros lectores alcanzarán fácilmente; pero hay muchas probabilidades de que no se retrasase mucho este importante acto político del Gobierno.

A la alarma que estos días han sembrado los periódicos moderados con noticias de conspiraciones y trastornos, contesta *El Cronista*, órgano muy oficioso del ministro de la Gobernación, lo siguiente:

«Los periódicos que se hacen eco de rumores de trastornos para escitar al Gobierno a que vigile, cuando en realidad no existe motivo alguno para estos temores, coadyuvan, con la mejor buena fé sin duda, a la empresa de los alarmistas.»

Ha empezado ya la combinación de gobernadores que hace tiempo anunciamos.

Ha sido admitida la dimisión al gobernador de Guipúzcoa, al que reemplazará el de Soria; a éste el de Cuenca, citándose como candidato probable para el gobierno de esta provincia a D. Bonifacio Carrasco.

A estos cambios seguirán otros, segun declara un periódico ministerial.

El Sr. Ramos Calderón, ha recibido pasaporte para Estella.

Monseñor Bianchi ha sido nombrado por el Papa ablegado apostólico para entregar al rey el birrete cardenalicio que ha de imponerse al Sr. Simeoni, que parece quedará en Madrid con el carácter de pronuncio.

Ya ha tomado posesión de la diócesis de Toledo, el cardenal Moreno.

Ayer se celebraron en la capilla de palacio honras fúnebres, con motivo del aniversario de la muerte de D. Fernando VII.

El abono abierto a los días de moda por la empresa del teatro del Circo, ha obtenido tan favorable acogida, que se encuentran ya abonados a lunes todos los palcos y butacas, así como tambien todos los palcos a viernes y gran número de butacas, quedando para abonar a este último día un reducido número de butacas.

Esto nos hace esperar que tan afortunado coliseo se verá favorecido en tales días por lo mas selecto de nuestra sociedad.

De *La Iberia*:

«Toma ese antejo, —decía anoche un chusco a un su amigo;— toma ese antejo que me ha proporcionado *La Política*, y mira, ¿qué ves?»

«¿Iste cosa, —respondió el amigo;— veo a un pobre de frac y corbata blanca que anda recogiendo puntas y coillitas en los parrajes públicos para tener tabaco.»

«Acértaste.»

Y terminó el diálogo.

Un periódico extranjero dice que han desaparecido las dificultades, para la venida a España de la reina madre.

La Correspondencia dice con este motivo lo siguiente:

«No sabemos si ha habido dificultades, pero si que probablemente aquella augusta señora se hallará en Madrid en un periodo, que quizá sirga al de la constitución de las nuevas Cortes.»

Parece que en uno de los últimos consejos de ministros, el de Gracia y Justicia distinguido de la opinión de sus compañeros en una cuestión de carácter personal. Así lo dice un colega democrático.

Se hallan actualmente en Madrid, en uso de licencia, los gobernadores de Navarra, Guadalajara, León y Zaragoza.

Se espera mañana al de Salamanca.

La Habana tendrá en breve un teatro de ópera que contenga 3.000 personas, casi igual cabida que la de nuestro teatro Real. Esta obra, actualmente en ejecución, es muy probable que quede terminada en 1877.

Los crecidísimos derechos que imponen a los aranceles extranjeros han dado lugar a que hayan salido de Alicante varios vapores con cargamento de uva cosechada en la costa a fin de elaborar los vinos en Argelia, donde las frutas no pagan derecho alguno de intraduccion.

El día 1.º de Octubre próximo darán principio los ejercicios de oposición a la cátedra de Obstetricia, vacante en la universidad de Granada.

Con motivo de la pacificación del Centro se preparan en Vinaros grandes y brillantes fiestas, que empezarán el 4 de Octubre y terminarán el 12 del mismo.

La empresa de los Campos Eliseos se ha visto obligada a cerrarlos al público, a causa de la crecida cuota con que la administración económica de la provincia ha gravado las corridas de toros de convite que se celebraban en la plaza de aquellos jardines.

El español cogido en las aguas de Tángier y que se ha suicidado en la cárcel española de aquella población, creen en Málaga que sea, o el bandido Terrón o un jefe carlista escapado de Cádiz.

El bandido Terrón no podía ser, porque anteayer se recibieron en Madrid cartas de Motril diciendo que andaba por aquellas inmediaciones, habiéndole visto el padre de una señora muy conocida en esta corte.

Anoche, en una casa de la calle de la Montera, a causa de haberse derramado un quinqué de petróleo, se produjo un pequeño incendio, que aunque bien pronto estinguido, produjo la consiguiente alarma entre los vecinos.

Han sido destituidos y presos un cabo y un agente de orden público de Valencia que, en union de otros cómplices, trataron de sacar cierta suma a un teniente carlista indultado, para lo cual se presentaron en su casa fingiendo severas órdenes contra él y prometiendo salvarle si les daba una gruesa cantidad de dinero. El amenazado mandó por él a la Mannel, pueblo de su naturaleza, quedando, entre tanto, custodiado por los ladrones; pero merced a las sospechas del alcalde de Manuel, pudo descubrirse todo oportunamente.

Hasido destituido y reemplazado el ayuntamiento de Azuara (Zaragoza).

Ayer descargó una tormenta en Zaragoza que causó algunos daños y refrescó bastante la temperatura.

Se ha ordenado al ayuntamiento de Barcelona que en un plazo brevísimo mande desocupar las dependencias de la ex-casa galera donde tiene establecida hace ya mas de cuatro años una escuela de niños, otra de niñas y otra de adultos, que sumarán en junto seiscientos alumnos por lo menos.

En Tarragona se efectuó con toda regularidad el ingreso en caja de los pueblos correspondientes a la ribera del Ebro, siendo de creer que el número de quintos que ingresarán en el ejército de resultados de la espresada operación será respetable, aunque muchos pediman su suerte en metálico.

El viernes se celebró en Tarragona consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida contra los paisanos Baltasar Pagué Forño (presente) y en rebeldía a Ramon Pentinat, Miguel Bull y Ramon Sabaté acusados de complicidad en la entrada de los carlistas en la villa de Tivisa el día 26 de Marzo último.

Parece que el viaje del emperador Guillermo a Italia, sufrirá un nuevo aplazamiento.

El señor ministro de Hacienda ha dispuesto que se proceda a la venta de los tabacos habanos de las suprimidas espendurias de Barcelona.

La sección correspondiente del Consejo de Instrucción pública ha propuesto al señor D. José Valero para oenpar en el Conservatorio la cátedra de declamación, vacante por fallecimiento del Sr. Arjona.

La guardia civil de la provincia de Valladolid ha detenido y entregado a las autoridades 35 jitanos que se disponían a vender en la feria de la capital 315 caballerías que no les pertenecían segun todos los indicios.

Han sido nombrados: contador de la colecturía de aduanas de Caibarien (Cuba), D. Diego Serrano; para el mismo cargo en la administración de rentas y estadística de Puerto-Principe, D. Joaquín Soler y Ricart, y oficial de la administración de rentas de Nuevitas, en la espresada isla, don Francisco Vivas y Salazar.

La fuerza de la guardia civil de la provincia de Granada ha sorprendido, despues de una activa persecución, a una gavilla de ladrones con quien sostuvo una tenaz lucha, resultando tres bandoleros muertos.

Se han concedido 40.000 rs. del fondo de calamidades a la villa de Hernani, en atención a sus sufrimientos por la libertad y a los daños ocasionados por la voladura de la Casa Consistorial.

Anoche hubo una explosión de gas en el café de la Perla, sin que afortunadamente produjera el siniestro desgracias personales ni desperfectos de consideración.

Los catedráticos que formaban el claustro de la suprimida escuela libre de farmacia de Cádiz, se han brindado generosamente a seguir explicando las materias de la facultad sin subvencion alguna del ayuntamiento.

Ya se han recibido noticias de todas las provincias de España, incluso las Baleares, de haberse efectuado el sorteo de la quinta sin novedad.

UN CRÍMEN HORROROSO.

El sábado de la semana pasada, y entre seis y siete de la tarde, un obrero llamado Philip Stokes, fué solicitado por uno de sus antiguos patronos, Mr. Wainwright, para que ayudase a transportar a un carruaje dos paquetes que el Wainwright decía haber dejado en una casa. El obrero aceptó, y juntos se dirigieron al número 215 de la calle Whitechapel, uno de los barrios mas malos de Londres. Llegados allí, Wainwright mostró a Stokes dos paquetes bastante voluminosos, envueltos en una tela americana y cuidadosamente amarrados. Estos paquetes parecían demasiado grandes a Stokes, el cual dijo que no podía llevar los dos, a lo que Wainwright contestó que tomase uno, que él se encargaba del otro.

Salieron de este modo en busca de un carruaje, y como no lo encontrasen, Wainwright hizo poner los dos bultos en tierra, encargando a Stokes de su custodia mientras él iba a buscar el carruaje que necesitaba. Al quedarse solo Stokes, quiso saber lo que contenían los paquetes; rompió la tela por una de sus estrechaduras, y con profundo horror descubrió una cabeza humana, y despues todo un cuerpo en descomposición.

Es muy de notar, que el obrero, que debía estar naturalmente horrorizado de su descubrimiento, volviése a cerrar tranquilamente el paquete, y despues, a la llegada de Wainwright, le ayudara a colocar los dos bultos en el coche. Terminada esta operación, Stokes siguió al carruaje. Al cabo de unos diez minutos, Wainwright encontró una joven como de veinte años, Alice Day, que ha dicho ser costurera, y la hizo subir con él al carruaje. Pusiéronse nuevamente en marcha, y Stokes siempre detrás. En el camino Stokes rogó a dos policemen que detuvieran el carruaje, diciéndoles que contenía una cosa extraña; pero los agentes le tomaron por loco y no le hicieron caso. Continuó su persecución, y al llegar el coche a su destino, y cuando ya Wainwright había bajado uno de los paquetes, otros dos policemen, requeridos por Stokes, se aproximaron, solicitando ver el contenido de los bultos. Wainwright rehusó satisfacer la curiosidad de los agentes, ofreciéndoles primero 4.000 rs., y despues hasta 20.000 si le dejaban en paz.

Abiertos los paquetes se encontró en uno el cuerpo de una mujer sin los brazos ni las piernas, y en el otro estos cuatro miembros todo en estado de descomposición muy avanzada. El cuerpo presentaba huellas de numerosas heridas. La cabeza estaba completamente separada del tronco, y los cabellos, castaños, parecían haber sido quemados en parte por la acción de la cal viva.

Tales son los hechos. Wainwright y Alice-Day, detenidos por la policía, han comparecido ya ante el magistrado. Wainwright es un hombre de treinta y seis años, y tiene aspecto de industrial acomodado. Asegura que explicará fácilmente la posesión del cadáver.

Alice-Day, que mas bien que costurera parece ser bailarina de un teatro de poca importancia; es bonita, y pretende hallarse absolutamente inocente de todo. Wainwright, con quien tiene relaciones amorosas, la encontró cuando iba en el carruaje y la rogó que le acompañara a dar un paseo, diciéndole al mismo tiempo que iba a depositar aquellos paquetes. Alice aceptó sin saber nada. Las últimas palabras que dirigió a su amante cuando la volvieron a la prisión, fueron estas: «Por el amor de Dios, di que yo no sé nada de esto».

La casa de donde salieron los dos bultos ha sido minuciosamente registrada. Algunas losas del pavimento, que parecían removidas, fueron levantadas de nuevo, y se descubrió una especie de tumba que presentaba todavía la forma de un cuerpo humano marcada en la tierra.

Se han encontrado tambien algunos cabellos semejantes a los del cadáver; por último, en esta tumba se había echado cal viva para acelerar la descomposición.

Se ha encontrado tambien un paraguas, un martillo y un instrumento cortante. En el sitio donde ha debido estar la cama, en una de las habitaciones, se ha encontrado gran cantidad de ceniza y paja.

Que se está sobre la pista de un crimen es evidente; pero este crimen se remonta a un mes de fecha.

Hasta ahora no ha sido posible identificar el cadáver, y será difícil el conseguirlo por lo muy adelantado de su descomposición.

SEGUNDA EDICION.

En virtud de propuesta reglamentaria han sido ascendidos al empleo inmediato un

capitan, tres tenientes, 25 alféreces y 26 sargentos primeros, que ocupaban el primer lugar en las respectivas escalas del arma de caballería.

Esta tarde se ha recibido en el ministerio de la Guerra, el siguiente despacho del general en jefe del ejército del Norte: «Acabo de llegar de Lárrega sin novedad. Hoy se han presentado en Pamplona 11 carlistas de infantería y uno de caballería.

Ayer lo hicieron uno en aquel punto y otro en este.—(Autorizada.)

Esta tarde estaban interrumpidas mas allá de Alcázar las líneas telegráficas de Alicante, Valencia y Murcia, haciéndose el servicio con gran retraso por la internacional de Canfranc.

Esta tarde ha sido recibido en audiencia privada por el rey, el general Corona, representante de Méjico en Madrid, portador de la carta en que el presidente de la República mejicana felicita a D. Alfonso XII por su advenimiento al trono de España.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 27 (noche).—El mariscal MacMahon ha regresado a París.

HENDAYA 27.—Las tropas liberales se han apoderado de Lastaola.

NUOVA-YORK 27.—El ministro del Interior ha presentado su dimisión.

Se confirma el restablecimiento de la paz en la república de Colombia.

ROMA 27 (noche).—El Vaticano ha enviado a monseñor Simeoni una copia de la nota dirigida por el Sr. Cánovas del Castillo a la Santa Sede, en la cual prometía restablecer el Concordato de 1871, con la condición de que Roma mandase un Nuncio a Madrid.

NUOVA-YORK 27 (noche).—El Gobierno español ha pedido al de la República de Guatemala que anule su decreto reconociendo la independencia de Cuba.

PARIS 27 (noche).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 65'90; 4 1/2 id., a 96'25; 5 id., 104'50.—Exterior español, a 21 3/4; interior, a 00 0/0.—Consolidados ingleses, a 94 3/16.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español, a 183'4.—Interior id., a 15 7/8.

PARIS 25 (retrasado).—Habiendo sido asesinado por las contra-guerrillas en Cuba, el súbdito francés Mr. Rigaudan, el duque de Decazes ha ordenado al embajador de Francia en Madrid, haga enérgicas reclamaciones a fin de obtener el castigo de los culpables.

BELGRADO 26 (retrasado).—Los turcos han fusilado diez oficiales serbios en las cercanías de Ibis.

FLORENCIA 26 (retrasado).—El congreso católico ha concluido sus sesiones dirigiendo una petición al parlamento italiano, para conseguir la libertad de enseñanza.

Ha aclamado a la compañía de los jesuitas.

Durante sus sesiones, el congreso ha recibido numerosas adhesiones del alto clero alemán y la bendición del Papa.

BOLSA.—COTIZACION OFICIAL DE HOY.

Fondos públicos	Ultimo precio.	Mov.	A.	B.
3 por 100 interior...	16,52 1/2	>	>	
Péqueños...	16,55	>	>	5
Fin de mes vol...	16,67 1/2	>	>	10
3 por 100 exterior...	00,00	>	>	
D. del personal...	00,00	>	>	
Billetes hipotec.	102,75	>	>	
Idem de Castilla...	00,00	>	>	
Bonos del Tesoro...	54,20	>	>	10
Idem 2.ª serie...	54,00	>	>	10
Crédito hipotecario...	00,00	>	>	
Obras públicas...	00,00	>	>	
Ferro-carriles...	30,25	>	>	25
1.º Diciembre del 74...	22,00	>	>	
Idem nuevas...	22,40	>	>	
Banco de España...	00,00	>	>	

Cambios.

Londres a 90 d. f. . .	48,30	>	>
París a 8 d. v.	5,04	>	>
Burdeos, idem.	00,00	>	>

ESPECTÁCULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función para el día 28.—¿Quién es ella?—Una noche de novios.

PRINCIPE ALFONSO.—Función para el día 29.—A las ocho y media.—La vuelta al mundo.

APOLLO.—Función para el día 29.—A las ocho y media.—El maestro de hacer comedias.—Esos son otros López.

ZARZUELA.—Función para el día 29.—A las ocho y media.—La hija del regimiento.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Función para el día 29.—Suegra y abuela.—Los dos amigos y el dote.—El baile La hija de Tersipocore.

VARIETADES.—A las ocho y media.—Función para el día 28.—El peluquero en el baile.—Providencias judiciales.—Receta contra las suegras.—Doces retratos, seis reales.

MARTIN.—Función para el día 29.—A las ocho.—Por un retrato.—La llave de la gaveta.—La casa de campo.—Este cuarto no se alquila.—Baile.

ROMEO.—A las ocho.—Función para el día 28.—Los cuatro sacristanes.—La pupila y el tutor.—Los cuatro sacristanes.

ESLAVA.—A las ocho.—Función para el día 28.—La casa de fieras.—Deuda de sangre.—Socorros mutuos.—Un cuarto desahogado.—Baile.

INFANTIL.—A las siete y media.—Función para el día 28.—Los dos médicos.—El Pardo por dentro.—Abajo la guerra y viva el trabajo.—Una hora en el infierno. La feria de Madrid.—Baile.

BOLSA (Circo de Paul).—A las ocho.—Función para el día 29.—Deuda de sangre.—El tipo de D. Damian.—Buscando una suprianta.—Guerra para hacer las paces.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en que tomarán parte todos los artistas de la compañía.

ALVAREZ HERMANOS, IMPRESORES.

